

Imperialismo del pobre: la diplomacia cultural entre América Latina y España en el periodo de entreguerras

Imperialism of the poor: cultural diplomacy between Latin America and Spain in the Interwar Period

Reseña de: Cagiao, Pilar; Sánchez Andrés, Agustín; y Landavazo, Marco Antonio (coords.), *Diplomacia cultural y soft power en las relaciones entre España y Latinoamérica en el periodo de entreguerras*, Ciudad de México, Tirant Humanidades, 2024, 433 pp.



AIDA RODRÍGUEZ CAMPESINO

Universidad Complutense de Madrid

aidaro01@ucm.es

El debate conceptual en torno a qué es la diplomacia pública y, dentro de esta, la diplomacia cultural, es una cuestión que ha despertado la atención de numerosos científicos y científicas sociales en las últimas décadas. Si a ello le unimos que ambas estrategias se enmarcan dentro del amplio paraguas del denominado *soft power*, las precisiones de qué es y qué no siguen estando de actualidad. En concreto, la diplomacia cultural en torno a las relaciones entre España y América Latina son un tema con una abundante producción bibliográfica reciente.

El libro *Diplomacia cultural y soft power en las relaciones entre España y Latinoamérica en el periodo de entreguerras* se estructura en dos grandes bloques, uno dedicado a la diplomacia cultural y otro a debates intelectuales e imaginarios trasatlánticos compartidos. La diplomacia cultural abarca un amplio espectro de instrumentos, tanto oficiales —aquellos ejercidos directamente desde los gobiernos— como los no oficiales (redes de artistas, intelectuales, asociaciones, organización de eventos —como congresos y conferencias científicas, tertulias, exposiciones, o eventos deportivos—, centros sociales, influencia de las colonias migrantes, entre una variada panoplia).

A partir del marco geográfico establecido, las autoras y autores que colaboran en la obra reflexionan sobre las coordenadas teóricas de lo que es la diplomacia pública, la

Recibido: 19 de junio de 2024; aceptado: 9 de septiembre de 2024; publicado: 30 de septiembre de 2024.

Revista Historia Autónoma, 25(2024), pp.610-613.

e-ISSN: 2254-8726.



diplomacia cultural y el *soft power*. Por eso, las investigaciones aquí recogidas trabajan con una amplia variedad de fuentes primarias: prensa, cartas, memorias, documentación ejecutiva de embajadas y legaciones, invitaciones, crónicas de eventos, textos políticos, etc.

Diplomacia cultural y soft power... es un libro sobre *hispanoamericanismo* entendido como un concepto global, comprendido como un movimiento cuyo objetivo era la articulación de una comunidad transnacional sostenida en una identidad cultural basada en el idioma, la religión, la historia y las costumbres o usos sociales¹. El libro recoge experiencias de hispanoamericanismo tanto liberal como conservador, siendo el liberal o progresista aquel desarrollado durante el regeneracionismo y la Segunda República española —de carácter minoritario y con escasa influencia política—, mientras el hispanoamericanismo conservador iniciaría su recorrido a finales del XIX, con una mayor carga política y una más extendida influencia ideológica y cultural, además de contar con un fuerte componente católico conservador². España desarrolló en el periodo de entreguerras —y con anterioridad— una campaña de *reconquista* de América —en palabras del antropólogo cubano Fernando Ortiz—, una América que cuestionaba la legitimidad de España para apelar a la herencia común e instrumentalizarla con fines utilitarios³. Es lo que puede denominarse “imperialismo del pobre” —en palabras de Palmira Vélez⁴— y constituiría la estrategia de un país que dispone de más recursos culturales que económicos.

Los países utilizan la diplomacia cultural para mejorar la percepción de otros gobiernos y las relaciones bilaterales y multilaterales. Es el caso que estudian distintos capítulos del libro, como el de Ascensión Martínez Riaza, centrado en las relaciones entre Perú y España; el de Agustín Sánchez Andrés y Marco Antonio Landavazo, que explora diferentes estrategias de *soft power* de los gobiernos mexicanos; o el de Pilar Cagiao Vila, que aborda los principales intercambios culturales producidos entre España y Uruguay. El capítulo de Palmira Vélez repasa de manera global el americanismo español a través la acción diplomática cultural y la política universitaria, aportando una actualización historiográfica muy completa.

Un hilo conductor que se puede apreciar en varios de los capítulos es la celebración y reflexión en torno a la celebración y conmemoración de eventos históricos, lo que Javier Moreno Luzón ha denominado “centenariomanía”. Las conmemoraciones son momentos clave en la definición y el mantenimiento de identidades colectivas, que encuentran en ellos la oportunidad de reforzarse, renovarse, evolucionar y difundirse⁵, y son eventos simbólicos de gran relevancia

¹ Sepúlveda Muñoz, Isidro, *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, Madrid, Marcial Pons, 2005, p. 13.

² Pereira, Juan Carlos, “España e Iberoamérica: un siglo de relaciones (1836-1936)”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Vol. XVIII, 3 (1992), pp. 97-127.

³ Ortiz, Fernando, *La reconquista de América. Reflexiones sobre el panhispanismo*, París, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, 1910.

⁴ Vélez, Palmira, “Acción diplomática cultural y política universitaria en el americanismo español de entreguerras y el exilio”, en Cagiao, Pilar, Sánchez Andrés, Agustín y Landavazo, Marco Antonio (coords.), *Diplomacia cultural y soft power en las relaciones entre España y Latinoamérica en el periodo de entreguerras*, Ciudad de México, Tirant Humanidades, 2024, p. 146.

⁵ Moreno Luzón, Javier, *Centenariomanía. Conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Madrid, Marcial Pons, 2021.

en las relaciones internacionales. Dos acontecimientos son recurrentes en la obra: el cuarto centenario del Descubrimiento de América en 1892 y la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, que supusieron un despliegue de estrategias de *soft power* con el fin de mejorar las relaciones diplomáticas, culturales y económicas.

Otros capítulos nos aproximan a la experiencia concreta de algunas personalidades. El texto de Carlos Sola analiza el pensamiento del hispanista José Elguero acerca de la influencia de Estados Unidos en la historia de México; mientras que el de Alberto Eríquez Perea cuenta la propuesta conjunta de carácter hispanoamericano que elaboraron el español Juan Ramón Jiménez y el mexicano Alfonso Reyes a comienzos de la década de 1920: la revista literaria *Índice*. La obra también recoge el progresivo acceso a las mujeres a espacios públicos relacionados con la cultura, como es el caso de los capítulos de Rosario Márquez Macías y María Luisa Candau Chacón. Márquez Macías hace un repaso por diferentes mujeres influyentes en el ámbito cultural a ambos lados del Atlántico; y Candau Chacón analiza el pensamiento y la percepción sobre las mujeres latinoamericanas de la escritora Emilia Serrano de Wilson.

En el caso específico de las relaciones con España, hay una vertiente particular muy importante que influye en las relaciones con América Latina en el periodo de entreguerras, como es la Guerra Civil. Además del protagonismo de los latinoamericanos que participaron en la Brigada Lincoln, la cuestión más relevante es el exilio de personas españolas a países latinoamericanos, especialmente a México. La existencia de buenas relaciones previas, mediadas precisamente por esa labor de la diplomacia cultural, influyó enormemente en la acogida de personas exiliadas por parte de los países de América Latina. El capítulo de Dulze Pérez cuenta cómo las redes culturales e intelectuales favorecieron el exilio de personas españolas en México tras la Guerra Civil, y cómo los vínculos antifascistas se tejieron a través de los vínculos artísticos.

Otro foco clave de diplomacia cultural y *soft power* son las colonias de emigrantes, que eran especialmente amplias en el caso de Argentina o México. Este último caso lo recoge el capítulo de Alicia Gil Lázaro, que analiza la importancia de la colonia migrante española en México durante el periodo revolucionario: cómo se organizaron las redes de apoyo, el papel desempeñado por las élites, que llevó a una interlocución bien organizada entre los gobiernos español y mexicano, y que facilitó también el exilio tras la guerra civil española. El capítulo final, escrito por José Luis Caño Ortigosa y Edgardo Darío López Villagra, repasa la historia de la provincia argentina de Corrientes, que se mantuvo aislada dentro de su propio país y sobre todo del continente europeo respecto a la recepción de ideas, usos y costumbres.

En el vínculo entre España y América Latina en la cronología propuesta siempre orbita la presencia, más o menos latente, de Estados Unidos. La diplomacia cultural positiva hacia España también fue una manera de contrarrestar el poder de Washington. El panamericanismo, extendido desde la década de 1890, será una preocupación, en mayor o menor medida, para

todos los países de habla hispana, funcionando como una manifestación de imperialismo —en ocasiones, informal—. El capítulo de Manuel Andrés García nos cuenta cómo se articuló el antiimperialismo y el hispanoamericanismo frente a la variante más imperial del panamericanismo. El discurso antiimperialista generó sinergias en América Latina frente al expansionismo norteamericano —donde España aprovechó su posible ventaja en lo cultural—, aunque no se logró lo mismo con las propuestas de unidad.

Esta obra aporta una variada reflexión sobre las distintas identidades en los países latinoamericanos y cómo la oposición al enemigo del norte (Estados Unidos) o la aproximación a la antigua “madre patria” (España) contribuyó a su construcción, desarrollo y a los cambios en el interior de estas identidades, así como a su adaptación a las necesidades de construcciones narrativas del contexto sociopolítico y económico de cada momento.

En el libro aparecen conceptos relevantes en la sociedad actual, como la idea de leyenda negra, y la clásica manera de contrarrestarla mediante la oposición de los modelos de colonización inglesa y española. En definitiva, se trata de un libro riguroso y con aportaciones novedosas sobre las complejas relaciones entre el triángulo político, económico y cultural que suponen las relaciones entre España y América, englobando a Estados Unidos y a los países latinoamericanos.